

F
30
350

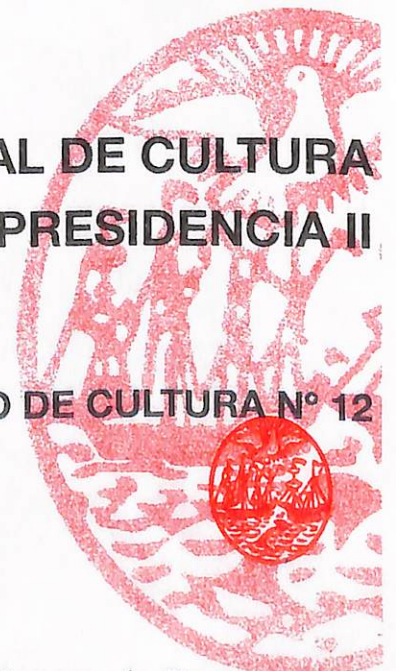
Ciclo La Legislatura y el Tango "Legistango"



"EL TANGO Y LOS CAFES"

DIRECCION GENERAL DE CULTURA
VICEPRESIDENCIA II

CUADERNO DE CULTURA Nº 12



Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

DGP

L.C.A.B.A.	
INVENTARIO	27626
DEFINICION	7-30-350
INGRESO	09/05/06
MATERIA	D

PROLOGO

Quizás una de las posibles formas de entender el tango sea ver ese hombre sin tiempo, el codo apoyado en la mesa, soldado a ella y el brazo una columna que remata en el capitel de un mentón... y el olor, ese pesado e irresistible olor a café. Sentado ante la mesa de un bar y escuchando un tango. Para el porteño, para el hombre de Buenos Aires “una costumbre argentina”. Ese hombre de café que suele denunciarse en su mirada y hasta en su andar. Bohemios, soñadores, quiméricos filósofos, escultores de esperanzas imposibles...y el tango enhebrando, jugando de enganche en el área de lo sublime. Ese tango que está presente aunque a veces se agazape, paciente, a esperar su instante, para aparecer en los ángulos más inesperados de los porteños.

El café nos impone una cita. En sus mesas “milagrosas” transcurren destinos y se tejen anecdóticos. Si existe un lugar en el mundo en el que, al café se le rinda culto, ese lugar fue, es y será Buenos Aires. No hace mucho, cuando el tiempo tenía otro valor para los porteños, el café fue la cita obligada de tangueros, poetas, enamorados y soñadores. Dicen que alrededor de un pocillo de café, los argentinos somos capaces de arreglar el mundo o formar la selección de fútbol que no puede perder.

El café es uno de los pocos sitios a salvo de nuestras inconstancias. Es uno de los pocos espacios comunes a resguardo de la inclemencia de los tiempos. Más allá de que madera y estaño apenas resistan los embates del plástico y la fórmica, los cafés porteños permanecen ... Lugar de encuentros, el café es también escenario para exponer u ocultarse, para la compañía o la soledad ... El café es un continente de la vida, un recipiente de sus contradicciones: allí se hacen y deshacen amistades, se tejen y destejen amores.

Los cafés tienden un puente entre la realidad y las utopías, conjugan encuentro y creación, nos contactan con lo más valioso de nuestro patrimonio y lo más familiar de nuestro cotidiano. En ellos cultura y tradición se relacionan directamente con la esencia de nuestra ciudad.

Tomar un cafecito implica entre otras cosas un intercambio social, quizás el último que aún conservamos intacto los argentinos. Para los porteños, en el café se arregla un negocio, se discute, se enamoran mujeres, se llora el primer desengaño, se estudia, se lee, se escribe.

El café es parte de la vida social. Es el ámbito de la charla profunda y descarnada. El ámbito del ocio, de la seducción amorosa, del fútbol. También, es el ámbito de la política, y de la música ciudadana.

Muchos compositores le dedicaron prosas al café. *Cafetín de Buenos Aires*, el clásico de Mores y Discepolo, se convirtió en un ícono referencial del tango. Pero además de éste, se destacan otros tangos que a lo largo de sus prosas se acuerdan de él: *El Último café*, de Hector Stamponi y Cátulo Castillo, *Vuelvo a este viejo bar*, de Martina Iñiguez y Mateo Villalba, *Café la humedad*, de Cacho Castaña, *Café de los Angelitos*, de José Razzano y Cátulo Castillo; y tantos otros que evocan este ámbito de inspiración, de intercambio, de encuentro...

Lic. Martín Cáneva
Director General de Cultura

Dip. Miguel Talento
Vicepresidente II

VUELVO A ESTE VIEJO BAR

Tango

Letra: Martina Iñiguez

Música: Mateo Villalba

I

Vuelvo a este viejo bar porque te siento
Conmigo en el aroma del café,
En este espacio donde compartimos
Violetas y pocillos, chamuyos y mantel.
Refleja el ventanal tu imagen mía,
Fantasma que aún me yira por la piel...
En el afán de ver lo que no existe
El corazón se rinde y vuelvo aquí otra vez.

II

Esto es mirar, mirar si ver, que ya no estás, que todo fue.
Esto es vivir sin comprender que nunca más has de volver,
Que sólo queda del ayer aquél "te quiero" que una vez
Trazó tu mano en el revés...de un pedacito de papel.
Esto es quebrar la placidez del viejo bar, y sin querer,
De amor por vos enloquecer bebiendo a solas mi café.
Y sólo queda del ayer aquél "te quiero" que guardé
Escrito en la servilletita de papel.

I (Bis)

Vuelvo a este viejo bar porque te encuentro
Igual y cotidiano aunque no estés
Y en el brumoso aliento de humo y faso,
Porfiado, tu recuerdo me está esperando fiel.
Un bulo en la ciudad, un nido ajeno
Que presta su ternura en alquiler,
Aquí con vos escondo mi tristeza
Debajo de una mesa al precio de un café.



EL ÚLTIMO CAFÉ

Tango

Letra: Cátulo Castillo

Música: Héctor Stamponi

I

Llega tu recuerdo en torbellino.
Vuelve en el otoño a atardecer...
Miro la garúa, y mientras miro,
Gira la cuchara de café...

II

Del último café,
que tus labios con frío,
Pidieron, esa vez,
Con la voz de un suspiro...

Recuerdo tu desdén.
Te evoco sin razón.
Te escucho, sin que estés;
"Lo nuestro terminó"
-dijiste en un adiós
de azúcar, y de hiel...

lo mismo que el café,
que el amor, que el olvido...!
Que el vértigo final
De un rencor sin porqué...

Y allí, con tu impiedad,
Me ví morir de pié,
Medí tu vanidad,
Y entonces, comprendí mi soledad
Sin para qué...!

Llovía. Y te ofrecí el último café...!

CAFÉ LA HUMEDAD

Tango

Letra y música: Cacho Castaña

I

Humedad, llovizna y frío...
Mi aliento empaña el vidrio azul del viejo bar...
No me pregunten si hace mucho que la espero
Un café que ya está frío y hace varios ceniceros.
Aunque sé que nunca llega
Siempre que llueve voy corriendo hasta el café
Y sólo cuento con la compañía de un gato
Que al cordón de mis zapatos lo destroza con placer.

II

Café La Humedad, billar y reunión,
Sábado con trampas. ¡¡Qué linda función!!
Yo solamente necesito agradecerte
La enseñanza de tus noches que me alejan de la muerte.
Café La Humedad, billar y reunión
Dominó con trampas. ¡¡Qué linda función!!
Yo simplemente te agradezco las poesías
Que la escuela de tus noches le enseñaron a mis días.

I (Bis)

Soledad de soltería...
Son treinta abriles ya cansados de soñar
Por eso vuelvo hasta la esquina del boliche
A buscar la barra eterna de Gaona y Boyacá.
Ya son pocos los que quedan
¡¡Vamos muchachos esta noche a recordar!!
Una por una las hazañas de otros tiempos
Y el recuerdo del boliche que llamamos La Humedad.

CAFÉ DE LOS ANGELITOS

Tango

Letra y música: José Razzano y Cátulo Castillo

I

Yo te evoco, perdido en la vida,
Y enredado en los hilos del humo,
Frente a un grato recuerdo que fumo,
Y a esta negra porción de café...

¡Rivadavia y Rincón...! Vieja esquina
de la antigua amistad que regresa,
coqueteando su gris, en la mesa
que está,
meditando en sus noches de ayer...

II

¡Café de los Angelitos...!
¡Bar de Gabino y Cazón...!
Yo te alegré con mis gritos
En los tiempos de Carlitos
Por Rivadavia y Rincón...

¿Tras de qué sueños volaron...?
¿en qué estrellas andarán...?
Las voces que ayer llegaron,
Y pasaron, y callaron,
¿dónde están...?
¡Porqué calle volverán...!

I (Bis)

Cuando llueven las noches su frío,
Vuelvo al mismo lugar del pasado,
Y de nuevo se sienta a mi lado
Betinotti, templando la voz...

Y en el dulce rincón que era mío,
Su cansancio la vida bosteza,
Por que nadie me llama a la mesa
De ayer...
¡Porque todo es ausencia y adiós...!

LA CANTINA
Tango
Letra: Cátulo Castillo
Música: Aníbal Troilo

I

Ha plateado la luna el Riachuelo
Y hay un barco que vuelve del mar
Con un dulce pedazo de cielo
Con un viejo puñado de sal.

Golondrina perdida en el viento
Por qué calle remota andará
Con un vaso de alcohol y de miedo
Tras el vidrio empañado de un bar.

II

La cantina llora siempre que te evoca
Cuando toca piano...piano... su acordeón el italiano.
La cantina, que es un poco de la vida
Donde estabas escondida tras el hueco de mi mano.
De mi mano...
Que te llama silenciosa, mariposa que al volar
Me dejó sobre la boca, sí...
Me dejó sobre la boca...su salado gusto a mar.

I (Bis)

Se ha dormido entre jarcias la luna...
Llora un tango su verso tristón...
Y entre un poco de viento y de espuma
Llega el eco fatal de tu voz.

Tarantela del barco italiano
¡¡La cantina se ha puesto feliz!!
Pero siento que llora lejano
Tu recuerdo vestido de gris.



CAFÉ DEL PUERTO

Tango

Letra: Horacio Sanguinetti

Música: José Belluxi Cortecce

I

Lloran acordeones
En el viejo bar "Timón".
Lloran marineros
La tristeza del alcohol.
Un viejo "lobo"
Cuenta su vida
El triste día
Cuando naufragó...
Y hoy no boya en su alma
Ni siquiera una ilusión.

II

Café del puerto
Viejo bar marino
Almas sin destino
A tus mesas van.
Café del puerto
En tu luz tan turbia
Una imagen rubia
Parece flotar...
Es la "Sirena"
La que un hombre espera
Junto a la ribera
Que lo vio llorar.

I (Bis)

Vidas que se fueron
En la inmensa noche azul.
Almas que murieron
En lejano puerto sur.
Gaviotas tristes
Que añoran mares
Y en sus cantares
Le cantan al mar.
Barcos que se hundieron
Para nunca más boyar.

DOMANI
Tango
Letra: Cátulo Castillo
Música: Carlos Viván

I

El farol de una cantina, la neblina del riachuelo
Que ha tendido bajo el cielo como un pálido crespón,
Y en la mesa donde pesa su tristeza sin consuelo
Don Giovanni está llorando con la voz del acordeón.

Su lejana cantinela se despena, se hace espina
Con la dura desventura que lastima sin matar.
Y repite que mañana volverá su ragazzina...
Mariposa mentirosa, remontada sobre el mar.

II

Domani... volverá mañana...
Lejana pesadilla que pasó.
Y el pobre Don Giovanni se repite que domani
Que domani volverá la niña buena
Y en la copa que envenena suena siempre vana
Mañana... la mentira del alcohol.

I (Bis)

Pero inútil, ya no queda ni el rincón de la esperanza
Sólo puebla su tristeza la aspereza del pesar
Y en la niebla de los años y en la muerte que lo alcanza
Hay un canto como llanto que regresa desde el mar.

Es la voz de los veleros que llevaron las neblinas
Son los viejos puertos muertos que están mucho más allá
Y los ecos que lo aturden y el alcohol que lo asesina
Se repite que su pobre ragazzina volverá.

CAFETÍN DE BUENOS AIRES

Tango

Letra: Enrique Santos Discépolo

Música: Mariano Mores

I

De chiquilín, te miraba de afuera
Como a esas cosas que nunca se alcanzan...
La ñata contra el vidrio,
En un azul de frío,
Que sólo fue después viviendo
¡igual al mío...!
Como una escuela de todas las cosas,
Ya de muchacho me diste entre asombros:
El cigarrillo...
La fe en mis sueños
Y una esperanza de amor.

II

Cómo olvidarte en esta queja,
Cafetín de Buenos Aires,
Si sos lo único en la vida
Que se pareció a mi vieja.
En tu mezcla milagrosa
De sabihondos y suicidas
Yo aprendí filosofía...dados...timba...
Y la poesía cruel
De no pensar más en mí.

I (Bis)

Me diste en oro un puñado de amigos,
Que son los mismos que alientan mis horas:
José el de la quimera...
Marcial, que aún cree y espera...
Y el flaco Abel –que se nos fue-
¡Pero aún me guía...!
Sobre tus mesas que nunca preguntan
Lloré una tarde el primer desengaño,
Nací a las penas,
Bebí mis años,
Y me entregué sin luchar.

VIEJO ARAGÓN
Tango
Letra: Enrique Bugatti
Música: Ángel Cabral

I

Aún las mesas son cálido regazo
Y el mostrador mojón y recalada.
Viejo Aragón de Alberdi y Escalada
Del billar, varieté y el "escolaso"...
Allí el cantor de jopo arrabalero
Amenazó cantarle a los patucos
Cómo se baila un tango, sin retrucos,
En medio de tertulias y entreveros...

II

Remanso de la pena del resero,
Del tahúr, el filósofo y la cana,
Albergue de la fauna cotidiana
Al igual que tu barrio: Mataderos.
Allí el "mionca" repleto de esperanza
Partió de noche al Luna de la riña,
Detrás de Oscar, el taita que en su "piña"
Concentraba del barrio la confianza...



I (Bis)

Ahora que se "píantó" la victrolera,
Que no llegan ni Adolfo ni "el Molleja",
Leyenda es aquél "pibe Cabeza",
Languidece la pinta de un cualquiera...
Si el progreso negó sin compasión
Con plástico y neón a tu pasado,
Igual vuelven los duendes que acodados
"escabían" como ayer... Viejo Aragón...

GARDEL-RAZZANO
(EL MOROCHO Y EL ORIENTAL)

Milonga

Letra: Enrique Cadícamo

Música: Ángel D'Agostino

Recitado

Viejo café cincuentón que por la Boca existía,
Allá por Olavarría, esquina Almirante Brown.
Se estremeció de emoción tu despacho de bebidas
Con las milongas sentidas de Gabino y de Cazón.
En tus mesas escucharon los reseros de Tablada
Provocativas payadas que en cien duelos terminaron.

Canto

Histórico bodegón del priorato y del Trinchieri,
Donde una noche Cafieri entró a copar la reunión.
Traía un dúo de cantores y haciendo, orgulloso, punta
Dijo: "Aquí traigo una yunta que cantando hace primores."

Recitado

Y con acento cordial fue diciendo medio chocho:
"Este mozo es el Morocho y éste Pepe, el Oriental."

Canto

Un aplauso general al dúo fue saludando,
Y "El Morocho" iba templando lo mismo que "El Oriental."

Recitado

Templaron con alegría sus instrumentos a fondo
Y el silencio era tan hondo que ni las moscas se oían.

Canto

Y entre aplausos, vino y chopes y "esta vuelta yo la pago",
Iba corriendo el halago tendido a todo galope.

Recitado

"A mi madre", "La Pastora", "El Moro" y otras canciones
golpeaban los corazones con voces conmovedoras.
¡Ah, Café de aquél entonces de la calle Olavarría
donde de noche caía allá por el año once...!

De cuando yo, en mi arrabal, de bravo tuve cartel.
Y El Morocho era Gardel, y Razzano el Oriental.

2

1 1 1

1 1 1

AUTORIDADES

Santiago Manuel de Estrada
Vicepresidente I
(a/c Presidencia)

Miguel Talento
Vicepresidente II

Alejandro Rabinovich
Vicepresidente III

Oscar Moscariello
Secretario Administrativo

Alicia Bello
Secretario Parlamentario

Eduardo Falchi
Secretario de Coordinación

Martín Cáneva
Director General de Cultura



DIRECCIÓN GENERAL DE CULTURA VICEPRESIDENCIA II DE LA LEGISLATURA DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

Perú 160- Planta Principal
4338-3173
dgcultura@legislatura.gov.ar

Diseño e Impresión: Dirección General de Impresiones y Ediciones /
L.C.B.A.